



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

CONFLICTO ISRAELÍ-PALESTINO: POLÍTICA EXTERIOR DE LA SANTA SEDE Y DE LA LIGA ÁRABE

Estudiante: Jacobo Espinós Beautell

Director: Dr. Andrea Betti

Madrid, Junio 2021

RESUMEN

El conflicto israelí-palestino ha articulado Oriente Medio durante el último siglo. El elevado número de actores y de variables hacen difícil la búsqueda de una solución que satisfaga las aspiraciones de todos. No obstante, el hallazgo de esta se hace realmente necesaria ante la reciente escalada de tensiones en un conflicto que parece no tener fin.

Este trabajo tiene como objetivo dilucidar la política exterior de actores, que han tenido y tienen un papel activo en el conflicto, en eventos concretos que han configurado el conflicto y que dejan entrever qué solución es la correcta.

Finalmente, cabe señalar que el conflicto solo se solucionará con una política exterior que tenga como fin una paz duradera y sostenible, para poder llegar a una solución que sea vista con buenos ojos por las tres religiones implicadas.

PALABRAS CLAVE

Sionismo,

Tierra prometida

Palestina

Liga Árabe

Santa Sede.

ABSTRACT

The Israeli-Palestinian conflict has dominated the Middle East for the last century. The sheer number of actors and variables make it difficult to find a solution that satisfies everyone's aspirations. Nonetheless, finding a solution has become necessary in the face of the recent escalation of tensions in a conflict that seems to have no end in sight.

This paper aims to elucidate the foreign policy of actors, who have played and continue to play an active role in the conflict, in concrete events that have shaped the conflict and that hint at the right solution.

Finally, it should be pointed out that the conflict will only be solved with a foreign policy that aims at lasting and sustainable peace, in order to reach a solution that is seen in a positive light by the three religions involved.

KEY WORDS

Zionism,

Promised Land

Palestine

Arab League

Holy See.

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
1.1 Objetivos y preguntas de investigación	6
1.2 Justificación de la investigación	7
1.3 Metodología	9
1.4 Estructura del trabajo	10
2 Marco teórico.....	11
2.1 Conflicto israelí-palestino	11
2.1.1 Contexto histórico	11
2.1.2 Los tres conflictos.....	19
2.2 El Análisis de la Política Exterior	21
2.3 Estado de la cuestión.....	23
3 Política exterior de la Santa Sede y la Liga Árabe en el conflicto israelí-palestino.....	25
3.1 Política exterior de la Santa Sede	25
3.1.1 Política exterior de la Santa Sede en el conflicto israelí-palestino.....	26
3.2 Política exterior de la Liga Árabe	31
3.2.1 Política exterior de la liga árabe en el conflicto israelí-palestino.....	31
3.3 Solución elegida.....	35
4 Conclusiones	36
Bibliografía.....	38

1. Introducción

“Palestina es un entresijo letal de sueños y pesadillas que ha configurado Oriente Medio en el último medio siglo” (Roe Polk, 2007).

El conflicto israelí-palestino es el conflicto más importante en miras de entender las relaciones de índole política, económica y social que se dan en Oriente Medio. El conflicto, que dio comienzo, de forma sustancial, con la fundación del Estado de Israel en 1948 bajo ocupación británica se encuentra, después de más de 70 años, sin visos de una posible solución entre las dos partes. El fundamentalismo religioso, el recelo de ambas partes generado por el memorial histórico y el egoísmo de la élite política han neutralizado los intentos de negociación de paz.

Desde que, en 1948, tras la votación de los países de la Organización de Naciones Unidas se aprobase la licitud de la fundación del Estado de Israel por la comunidad internacional ante la expresa negación de este por la población palestina no han cesado las guerras que han imposibilitado la convivencia de dos pueblos, el palestino y el judío.

El conflicto es altamente complejo y se compone de numerosas variables que hacen imposible adoptar un único *approach* para valorarlo.

Este conflicto no ha estado exento de injerencias políticas, reflejado en sus inicios con la incitación de una comunidad internacional para reparar el daño causado al pueblo judío. No solo no se hicieron responsables del daño causado, sino que intentaron resolverlo entregando la responsabilidad al pueblo palestino, un pueblo que nada tenía que ver con lo acaecido.

La razón moral sobre el que se justifica este conflicto está lejos de la realidad, ya que como menciona Gideon Levy (2007), periodista israelí, la gran “bendición” de la ocupación se ha transformado en la gran maldición para Israel. Según Levy (2007), Israel todos estos años se ha intentado justificar la ocupación en nombre de la religión de la “seguridad”, una religión fundamentalista a través de la cual nos creemos con derecho a justificar “moralmente” cualquier acción. Este hecho ha corrompido a la sociedad israelí, fomentando una ocupación más cruel y de la que todos, jueces y médicos, soldados y periodistas, participan en su medida a la continuidad de esta ocupación.

Más de ocho guerras han tenido lugar en este conflicto y son fundamentales para llegar a comprender la configuración del Oriente Medio actual. La reciente escalada de tensiones con el lanzamiento de misiles entre la organización palestina Hamas y el estado de Israel en la franja de Gaza justifica la necesidad de llegar a una solución consensuada entre ambas partes. Es, sobre todo, alrededor de estas guerras dónde se puede llegar a entender los procesos y las casuísticas de este entramado.

1.1 Objetivos y preguntas de investigación

El presente trabajo de investigación académico tiene como objetivo principal identificar el discurso y las acciones de política exterior empleadas por ciertos actores internacionales durante el transcurso del conflicto reflejado en guerras o eventos del conflicto.

En concreto, los actores seleccionados son:

- La Santa Sede
- La Liga Árabe

Los eventos seleccionados para articular el análisis son:

- La fundación del Estado de Israel y la guerra de 1948
- La guerra de 1967 o la guerra de los seis días
- Bloqueo y hostilidad en la Franja de Gaza

Además de este objetivo principal, se desmiembran otros que son:

- Exponer y explicar exhaustivamente eventos clave para entender el conflicto.
- Dilucidar el cambio de discurso exterior de los actores a lo largo del transcurso de un conflicto de gran magnitud y longevidad.
- Ver qué soluciones promueven los actores seleccionados en torno al conflicto.
- Elegir la mejor solución al conflicto a partir de las soluciones propuestas por estos actores en torno al conflicto.
- Dilucidar cómo afectan los intereses políticos y económicos contextualizados en los discursos y acciones de política exterior.

El logro de todos estos objetivos, posibilitará en gran medida el éxito del presente trabajo de investigación académico.

Las preguntas de investigación en este trabajo de investigación son las siguientes:

- ¿Cuál es la política exterior de la Santa Sede en relación con el conflicto israelí-palestino?
- ¿Cuál es la política exterior de la Liga Árabe en relación con el conflicto israelí-palestino?
- ¿Qué diferencias y similitudes hay entre la política exterior de la Santa Sede y de la Liga Árabe en relación con el conflicto israelí-palestino?
- ¿Cuál puede ser una solución adecuada al conflicto en base a la política exterior de las dos organizaciones estudiadas?

1.2 Justificación de la investigación

Es esencial exponer la importancia de esta investigación en miras de justificar el tiempo y esfuerzo empleados en la realización del mismo.

Ante la reciente escalada de tensiones en la Franja de Gaza entre el ejército israelí y la organización palestina Hamas, se incrementa la necesidad de una solución que sirva para acabar con el conflicto, no sólo a nivel militar sino a nivel económico y social, acabando con el cerco económico y social que imposibilita el desarrollo autosuficiente y tranquilo de los palestinos y de los israelíes.

En el transcurso del conflicto se han llevado a cabo numerosos intentos de implantar procesos de paz fructuosos, aunque todos han fracasado. Los más conocidos son los Acuerdos de Oslo, la cumbre del Camp David, la cumbre de Beirut o el mapa de ruta para la paz.

Los Acuerdos de Oslo, en 1993, inician un periodo de entendimiento entre palestinos e israelíes donde establecían un marco para, más tarde, trabajar sobre los elementos de un acuerdo de paz final (Rajmil, 2013). Finalmente, fracasaron debido al rechazo de Israel de continuar en el proceso de paz mientras sucedían ataques suicidas perpetrados por Hamas y por la yihad islámica palestina. De la misma forma que los Acuerdos de Oslo, los restantes procesos de paz mencionados no acabaron cumpliendo su finalidad (Golan-Nadir & Cohen, 2016).

Para que se dé un marco de soluciones reales y sistémicas que ayuden a solucionar el problema estructural del conflicto, es necesario entender los eventos clave que componen

el conflicto y la política exterior cambiante de actores que han participado en el conflicto de una u otra manera para ver qué soluciones se encuentran libres de intereses políticos y, por tanto, contribuyen realmente desde el realismo a aportar soluciones que pueden darse en el entorno complejo israelí y palestino. Es aquí, donde mi trabajo se nutre de importancia y donde, por tanto, se puede justificar la investigación.

Partiendo del punto recientemente mencionado, podríamos diferenciar tres bloques mediante los cuales justificar fehacientemente nuestra investigación que son: el ámbito académico, el ámbito de la sociedad y el ámbito personal.

En el ámbito académico, mi trabajo se une a la larga lista de trabajos con el objetivo de dilucidar, una vez más, la importancia y gravedad del conflicto israelí-palestino nutriendo el bagaje académico sobre este tema en una coyuntura histórica clave, con una perspectiva diferente que puede ser, en algún momento, “pasto académico” para futuras líneas de investigación.

En el espectro de la sociedad, este trabajo contribuye de diversas formas:

- En primer lugar, como ya se ha mencionado recientemente, en la coyuntura histórica actual con la escalada de tensiones entre las dos partes se incrementa la necesidad de una solución que haga finalizar el sufrimiento que pesa sobre los dos pueblos, en especial sobre el palestino, y sobre los actores relacionados con el conflicto. Es por eso, que la presente investigación contribuye a dilucidar soluciones transversales y sistémicas mediante la exposición de los cambios de discursos de política exterior influidos por intereses variopintos ayudando, de forma última e indirecta, a la finalización del sufrimiento de millones de personas.
- En segundo lugar, aunque exista excesivo material académico sobre el conflicto israelí-palestino, esta investigación originada en el ámbito universitario y, por ende, de índole académica per se, ayuda a generar importancia y conciencia alrededor de este tema, sobre todo en esta universidad, de forma que otros estudiantes puedan crear contenido de investigación académica sobre este tema.
- En tercer lugar, en el marco de desarrollo actual podemos decir que este trabajo ayuda de forma indirecta a contribuir con algunos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): a la salud y el bienestar (ODS 3), trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8), reducción de las desigualdades (ODS 10), paz, justicia e

instituciones sólidas (ODS 16) y alianzas para lograr objetivos (ODS 17) (Naciones Unidas, 2015).

En cuanto al bloque personal, en primer lugar, la investigación en torno a este conflicto está en línea con los valores de la Universidad Pontificia de Comillas los cuales son los de fomentar las ciencias y transmitirlos, el sentido crítico, aspirar a la calidad académica y a la formación no sólo de la mente, sino de la sensibilidad humana y ética. Este trabajo fomenta el sentido crítico y no solo forma la mente sino la sensibilidad humana y ética ya que trata un tema sensible que ha afectado a varias generaciones y en caso de persistir, seguirá afectando a las venideras.

Finalmente, aunque haya cursado un grado en relaciones internacionales, sin ánimo de desvirtuar la formación excelente recibida, no se ha tratado apenas este conflicto y creo que su complejidad y larga trayectoria hacen que este conflicto sea único en toda materia social. De este conflicto se pueden analizar desde materias antropológicas hasta materias de ciencias políticas o desde materias filosóficas hasta materias del ámbito económico. Teniendo en cuenta la desgracia que supone que un conflicto como este se dé, es de una riqueza inmensa tener la oportunidad de analizar un conflicto tan complejo como este donde todo actor internacional ha participado de una u otra forma y donde se dan numerosas interacciones entre estos. Es por eso que, dado que la formación recibida no me ha permitido dedicarle el tiempo necesario, es realmente gratificante el poder cerrar mi grado con un trabajo sobre este tema.

1.3 Metodología

Respecto al enfoque aplicado a la investigación, en primer lugar, se van a recoger datos en torno al conflicto, seguidamente, se va a proceder a analizar estos datos y, finalmente, se expone la teoría o las conclusiones obtenidas, por tanto, se trata de un enfoque inductivo de investigación. Este tipo de enfoque es el más apropiado para este trabajo ya que la finalidad no es probar una teoría, sino recoger datos, analizarlos y poder emitir conclusiones al respecto.

Debido a la elección de un enfoque inductivo, la metodología aplicada en el trabajo para llegar a los objetivos, es cualitativa ya que es utilizada para explicar fenómenos y permite

tener en cuenta muchas variables a la vez, algo de lo que en este conflicto y, por ende, en esta investigación, no escasea.

Las fuentes de información para formar el cuerpo de este trabajo han sido diversas:

- En primer lugar, debido a la falta de conocimiento en este tema, en aras de nutrirme de conocimiento, decidí leer la primera parte del *best seller* escrito por Dominique Lapierre y Larry Collins llamado “oh, Jerusalén” el cual narra la concepción del estado de Israel en el año 1948. Este libro, me ha ayudado a formarme en el tema en sus orígenes en aras de tener una base fuerte a través de la cual empezar a trabajar.
- En segundo lugar, se ha hecho uso de la revista académica Vanguardia Dossier, publicación trimestral que desarrolla a fondo un tema internacional de forma monográfica, en concreto de la publicación número 25 titulada “El conflicto: Israel-Palestina”. Esta revista, es un material de enorme riqueza ya que contiene artículos escritos por autores afines al conflicto por diversas razones que reflexionan sobre temas esenciales y claves para entender el conflicto. Esta ha contribuido enormemente a la elaboración rigurosa de la investigación.
- En tercer lugar, se han utilizado documentos oficiales de la Santa Sede (cartas encíclicas) y de la Liga Árabe (cablegrama).
- Finalmente, se han utilizado otras fuentes de información, a través de la base de datos de la universidad Pontificia de Comillas y a través de google scholar.

1.4 Estructura del trabajo

El presente trabajo de investigación está articulado en cuatro bloques principales. El primero, concomitante con la introducción expone, además de esta última, los objetivos que se desean lograr en este trabajo, lo relacionado con la metodología aplicada en la investigación y, por último, la estructura del trabajo.

El segundo bloque principal, presenta el marco teórico, exponiendo las líneas de investigación previas y explicando el marco conceptual, fundamental este último para ayudar al lector a situarse y, de esta forma, entender la investigación.

El tercer bloque y la razón de este trabajo académico son los análisis de política exterior de los dos actores seleccionados en el conflicto israelí-palestino.

En el cuarto y último bloque hallamos las conclusiones que subrayan los logros alcanzados en el proceso de consecución de los objetivos del trabajo y las limitaciones y dificultades surgidas en este trabajo.

2 Marco teórico

2.1 Conflicto israelí-palestino

Debido a la complejidad intrínseca del conflicto, dada su larga trayectoria histórica y la multitud de variables y actores en juego, se hace compleja la tarea de exponer el marco teórico del conflicto. No obstante, se van a exponer y desarrollar puntos clave para crear una base sobre la que se pueda sostener, con “pies firmes”, la investigación.

2.1.1 Contexto histórico

Palestina ha sido y es, un hogar para muchos pueblos a lo largo de los tiempos. El origen del término Palestina todavía sigue siendo desconocido, aunque en la biblia aparece la palabra *Peleshtim* que significa “filisteos”¹ y el término *Eretz Peleshtim* que significa “tierra de los filisteos” y que se refería a las ciudades de los filisteos que colindan con la costa yendo desde el norte de Gaza hasta la moderna Tel-Aviv. De la misma forma, lo que exactamente constituye la “tierra de los filisteos” sigue siendo materia de debate debido a que las delimitaciones han ido cambiando debido a la “volatilidad” en el poder político y militar de este pueblo. Esta situación compleja para alcanzar el consenso en la delimitación del territorio, se debe a que la única fuente escrita de la historia de este pueblo, la biblia, menciona muchos lugares que se asocian con esta tierra (Howard, 2003:62).

Es importante mencionar, que según la Torá -libro sagrado de los judíos- y el Corán, – libro sagrado de los árabes- judíos y árabes provienen del mismo origen, Abrahán, un nómada semita –descendiente de Sem²- que guiado por Dios se dirigía hacia una “tierra

¹ Los filisteos eran un pueblo que vivían en cinco ciudades del suroeste de Israel y controlaba la Vía Maris, un camino que iba desde Egipto hasta el Líbano y Damasco a lo largo de la costa.

² Hijo de Noé.

prometida”. Según las dos fuentes sagradas mencionados, Abrahán, tuvo dos hijos, Isaac e Ishmael. Estos dos hijos representan el punto de divergencia donde árabes y judíos se separan, ya que los descendientes de Ishmael son los árabes y Jacob, hijo de Isaac, engendró doce hijos que representan las doce tribus de Israel. Podríamos concluir, afirmando, que judíos y árabes son primos semitas, teniendo como padre común a Abrahán. En este sentido, el pacto que Dios hace con Abrahán sobre la “tierra prometida”, razonadamente, se extiende a ambos pueblos, el judío y el árabe, aunque, los libros sagrados asuman esa promesa con sus respectivos pueblos (Rowley & Taylor, 2006:42). Respecto a este último punto, la tierra prometida estaría destinada para dos pueblos, no solamente para uno, eliminando los falsos estereotipos que hay en torno a una única tierra prometida para los judíos. Los cristianos también formarían parte de este conjunto privilegiado ya que Jesús es hijo de Dios y esa promesa está escrita tanto en la Torá como en el antiguo testamento que compone la primera parte de la Biblia -libro sagrado de los cristianos-.

Volviendo a la cuestión en torno a Palestina, aproximadamente en el año 1700 a.C., los judíos se fueron de Palestina, huyendo del hambre, convirtiéndose en esclavos de los faraones y, más tarde, según la tradición bíblica, fueron liberados por Moisés retornando a Palestina obteniendo un total dominio sobre ella en torno al año 1200 a.C. manteniendo el dominio los próximos 600 años. Su capital, temporal y espiritual fue Jerusalén, una de las últimas ciudades palestinas en caer, durante la conquista, en manos de los judíos. Durante este periodo no fueron pocas las peleas entre pueblos israelitas y las invasiones de pueblos extranjeros. Consecuentemente, las doce tribus de Israel fueron expulsadas en dos oleadas, diez de ellas en el año 721 a.C., iniciándose así, la diáspora de los judíos y, finalmente, dos de ellas en el año 586 a.C. completándose, de esta manera, el exilio de judíos de Palestina. Se quedarán en el territorio algunas poblaciones judías bajo el reinado de otros pueblos, pero no volverán a reinar hasta la fundación del estado de Israel en 1948 (Rowley & Taylor, 2006:43).

A partir del siglo II A.D., la mayor parte de habitantes de Palestina eran cristianos (Roe Polk, 2007). No obstante, los árabes vivirán en el territorio separados en tribus y no se unificarán hasta el siglo VII A.D. en torno a la figura del profeta Mahoma que los unió mediante la fundación del islam. Unificados, comenzaron la expansión de su imperio, con Palestina en él, lugar de gran importancia para ellos ya que fue el lugar donde el profeta

Mahoma realizó sus viajes desde la *Mecca* hasta Jerusalén y, más tarde, hasta los siete niveles de los cielos donde se cree que recibió los fundamentos de la religión del islam, viaje que se conmemora con la cúpula dorada en Jerusalén. Desde el siglo VII A.D. hasta el año 1948, los árabes eran mayores en número en Palestina y aunque desde el año 1099 hasta el año 1948 hubo otros pueblos dominando el territorio, palestina se consolidó como su hogar (Rowley & Taylor, 2006:43).

Volviendo a la diáspora judía, la condición de esta dependía de la localización geográfica. Podemos distinguir dos condiciones bien diferenciadas, por un lado, los judíos ubicados en Europa del Oeste y en Estados Unidos que lograron obtener igualdad legal y habían conseguido de forma sustancial, aunque no completa, formar parte de la sociedad en general y, por otro lado, los judíos que residían en Europa del Este y Rusia que eran discriminados por la población no judía organizándolos en *guettos*³ y, a veces, masacrándolos en pogromos⁴. El primer bloque de judíos de Europa del Oeste y Estados Unidos no tenía aspiraciones de retorno a la tierra prometida, mientras que en el segundo bloque de judíos sucedía lo contrario. La agrupación judía en *guettos* provocaba la acentuación de tradiciones judías en vestimentas y costumbres incrementando las diferencias entre la población judía y la no judía generando, de esta forma, sentimientos antijudíos (Rowley & Taylor, 2006:44).

Los judíos han estado en la sociedad, pero no han formado parte de ella. En torno al año 1815, los judíos tuvieron poco impacto en la sociedad europea, sin embargo, a partir del año 1900 era imposible hablar sobre una realidad sociológica narrativa sin incluir a la población judía. Gradualmente, a medida que la población judía se fue emancipando y saliendo de los *guettos*, el estatus y posición de los judíos fue mejorando. Fue en el marco de la búsqueda del nacionalismo y de la identidad donde surgió uno de los movimientos que ha configurado el conflicto israelí-palestino, el denominado *zionism* o sionismo. Las ideas de la revolución francesa y el resurgimiento de la Grecia moderna estaban calando en la sociedad europea -de la que los judíos participaban- provocando una búsqueda por las raíces e identidades propias (Avineri, 1976:50). Estas ideas, junto con el resurgimiento de lenguajes nacionales calaban, poco a poco, en la sociedad judía. Un ejemplificación de esto lo vemos con el renacimiento de la lengua hebrea en el siglo XIX,

³ Barrios en los que los judíos eran obligados a vivir.

⁴ Agresiones de alta brutalidad acometidas a la población judía.

una lengua común para los judíos que, según Ben-Yehuda⁵, solo renacería usándolo en un territorio donde el número de población judía excediese al número de población no judía (Avineri, 1976:51-55). Es entonces, en este caldo de cultivo en miras de buscar el nacionalismo y la identidad donde surge la idea de retorno al territorio del pasado.

Israel Zangwill⁶ estimuló el movimiento sionista con la frase que permeabilizó esta línea de pensamiento desde sus inicios cuando escribió que Palestina era “la tierra sin un pueblo para un pueblo sin tierra”. El sionismo no sólo emergió de la población judía ya que a principios del siglo XIX, excéntricos ingleses ya abogaban por algo parecido al movimiento sionista y muchos europeos, aunque no todos, deseaban la marcha de los judíos. Es, entonces, cuando a medida que el siglo continuaba, así también lo hacía, incrementando, el antisemitismo. Ejemplos, palpables e históricos, de este antisemitismo lo podemos ver en la prohibición de Bismarck de más inmigración judía, en la organización de boicot francesa contra los bancos judíos y el insigne caso Dreyfus, oficial judío francés acusado por traición. Estos eventos hicieron ver al conjunto judío que era imposible formar parte de la Europa Occidental (Roe Polk, 2007:9). En concreto, los ataques antisemitas en Europa Oriental provocaron que después del asesinato del zar Alejandro II en 1881 sucediese la primera *aliyah*⁷ en la que hasta 1903, 25.000 judíos europeos del este emigraron a Palestina (Avineri, 1976:52).

El sionismo fue, en su gran mayoría, un movimiento secular aunque hay que mencionar que la religión siempre representó una fuerte y ruidosa minoría. El movimiento sionista podríamos decir que estaba compuesto de liberales como, Theodor Herzl⁸ y Chaim Weizmann⁹, y de socialistas como, David Ben-Gurion, que fundó el sionismo laboral. No obstante, más que con ningún otro individuo, el sionismo moderno se personifica sustancialmente en Theodor Herzl (Rowley & Taylor, 2006:45). Sin embargo, es necesario mencionar que los esfuerzos de Herzl fueron una culminación de los esfuerzos anteriores de otras personas, como Hess y Leon Pinsker. Lo diferencial que añadió Herzl fue además de organización y dirección, lograr dirigir la atención del mundo hacia la lucha judía (Avineri, 1976:58).

⁵ Padre del hebreo moderno.

⁶ Escritor británico de origen judío.

⁷ Término utilizado para referirse a la inmigración judía a la “tierra de Israel”.

⁸ Padre del sionismo político.

⁹ Dirigente sionista y primer presidente del estado de Israel.

El primer congreso sionista fue convocado por Theodor Herzl en Basilea, Suiza. Herzl lideró el movimiento sionista hasta su muerte en 1904 y centró su atención en influenciar la opinión británica ya que en 1903 los británicos ofrecieron a la población judía un establecimiento en Kenia –colonia británica en ese momento- con la idea de que los judíos enriquecerían el imperio, aunque fue rechazada más tarde. En 1900, el fondo nacional judío se creó con el objetivo de comprar tierras a los árabes con el objetivo de alquilarlas a los judíos y entre 1904 y 1914, se produjo otra *aliyah* en la que 40.000 judíos europeos del este emigraron a Palestina (Rowley & Taylor, 2006:46). No obstante, no fue hasta la Declaración Balfour¹⁰ en 1917, que los judíos vieron completamente nítida y palpable la idea de un estado-nación en Palestina (Roe Polk, 2007:10). Esta declaración fue un punto de inflexión ya que, valga la redundancia, era la primera declaración política expresa de otro país que veía con buenos ojos el establecimiento de una hogar nacional para los judíos. Dirigida por Arthur James Balfour al célebre Lord Rothschild, expresaba: *“El Gobierno de Su Majestad ve con buenos ojos el establecimiento en Palestina de un Hogar Nacional para el pueblo judío, y hará sus mejores esfuerzos para facilitar la consecución de este objetivo, quedando claramente entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina o los derechos y el estatus político que disfrutaban los judíos en cualquier otro país”* (Rowley & Taylor, 2006:47).

Si bien el origen del sionismo se dio en el marco del surgimiento de los nacionalismos y de la búsqueda de identidades, el impulso de este podríamos decir que se dio con el antisemitismo en Europa y la incitación de Gran Bretaña para que formasen un estado nacional judío en Palestina reflejada, de forma escrita, en la Declaración Balfour.

A partir de aquí, Gran Bretaña realizaba promesas similares a los árabes en función de los intereses conyunturales. Tras la conquista de Palestina por Gran Bretaña derrotando al imperio otomano en 1920, Palestina se convirtió en una colonia británica. Durante el gobierno militar se permitió la entrada de 5000 judíos y se proclamó el hebreo, además de dejar entrar a un segundo conjunto de 16.500 inmigrantes judíos más tarde. Es en este contexto de inmigraciones judías donde los Palestinos se dan cuenta de las implicaciones que causaría la intrusión de este pueblo en sus tierras por lo que en 1921, se producen una

¹⁰ Declaración expresa del recién constituido gobierno británico, con el objetivo de ganar apoyos en el marco de la primera gran guerra.

oleada de revueltas de duración “eterna”. En 1922, la Sociedad de Naciones Unidas concedió el mandato de Palestina a Gran Bretaña convirtiéndose, de esta forma, en una colonia del imperio británico. El gobierno británico intentó frenar las revueltas árabes aplicando medidas antisionistas como por ejemplo con la declaración de Winston Churchill que expresaba la no-intención de convertir Palestina en una tierra judía. Aún así, la administración colonial siguió dejando entrar inmigración judía y permitió la creación de un gobierno en la población judía llamada Agencia Judía. Este evento solo empeoró la frustración árabe (Roe Polk, 2007:12). En 1924, se dio la cuarta *aliyah* que permitió a 67.000 judíos entrar en Palestina hasta el año 1928 (Avineri, 1976:52).

Durante este período, los judíos se dieron cuenta de que la única forma de cumplir lo que sostuvo Zangwill sobre una “tierra sin un pueblo” era echando fuera del territorio a los palestinos. Es importante resaltar el hecho de que los palestinos estaban divididos entre musulmanes y cristianos sin instituciones nacionales lo que facilitó el desarrollo incipiente y el establecimiento final del estado de Israel. Los británicos continuaban reprimiendo mediante la fuerza las revueltas que se iban dando hasta que constituyeron una comisión de académicos llamado la *Royal Commission* cuyo objetivo era encontrar solución a este conflicto. Sugirieron algún intento de solución mediante una partición “factible” a sus ojos pero ninguno de los dos pueblos aceptó. La postura sionista no estuvo dispuesta en ningún momento a aceptar una parte de palestina reflejada en lo que David Ben Gurion enunció: “*Una vez que constituyamos una gran fuerza...cancelaremos la partición del país y nos expandiremos por toda la Tierra de Israel...Entonces sólo les quedará un cometido, el de huir*”. Las revueltas de los árabes y la contrainsurgencia de los británicos continuaron. El partido nazi llega entonces en 1933 al poder en Alemania y gradualmente se empieza a manifestar el antisemitismo intrínseco de sus miembros materializándose en las leyes de Nuremberg¹¹ en 1935 y en la *Kristallnacht*¹² (Roe Polk, 2007:13).

Este antisemitismo alemán estimuló la quinta *aliyah* en la que alrededor de 250.000 judíos emigraron a Palestina (Avineri, 1976:52). Ante la dura represión alemana hacia los judíos,

¹¹ Leyes racistas y antisemitas en Alemania que prohibían, entre muchas otras cosas, la ciudadanía judía y los matrimonios mixtos.

¹² Término alemán que significa “la noche de los cristales rotos” que representa la noche de linchamiento por parte de los alemanes a los judíos, con algunos asesinatos y la destrucción de sinagogas y de comercios.

estos crearon grupos terroristas como Irgun que empezó con ataques a los británicos. Durante la guerra, los ataques de judíos y de árabes hacia los británicos cesaron, incluso los del grupo terrorista Irgun causando, de esta manera, la escisión de parte del grupo en uno más violento denominado Stern¹³ aunque a mediados de la guerra, en 1943, el grupo Irgun reanudó sus operaciones. Hubo un punto de inflexión, donde los británicos vieron que sostener la colonia era insostenible y este fue el atentado terrorista del hotel Rey David de Jerusalén¹⁴ en julio de 1946. A partir de ahí, la situación solo empeoró convirtiéndose la vía pública en un campo de hostilidades entre las tres partes. De forma gradual, los británicos empezaron a irse y antes del final del mandato británico, se perpetró “la matanza de Deir Yassin”¹⁵ la cual se difundió con el objetivo de infundir el miedo entre los palestinos y así lograr causar su huida. Exactamente como ocurrió con los judíos, huyeron 700.000 palestinos aunque no todos ya que, entre 130.000 y 180.000 palestinos permanecerían en lo que se convertiría en Israel, 250.000 se quedarían en Gaza, medio millón en Cisjordania y 100.000 en Líbano y en Siria (Roe Polk, 2007:15).

Gran Bretaña al verse superada acaba trasladando el problema a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que en aras de resolver el futuro del conflicto en Palestina, crea el histórico *Partition plan*¹⁶ propuesto por el *United Nations Special Committee on Palestine* (UNSCOP) que fue aceptado por la mayoría en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 29 de noviembre de 1947 (Levy, *One State, Two Nations*, 2019:41).

No es necesario de mención la obvia oposición de los palestinos a este plan de partición. En el lado judío, la Agencia Judía aceptó el Plan de Partición pese al rechazo de sectores dentro del sionismo. Esta solución temporal biestatal, definió las fronteras según criterios de concentración de cada población y estableció que Jerusalén se mantendría como lugar internacional. La Resolución 181, ponía fecha límite para el fin del mandato británico en Palestina el 1 de agosto de 1948 (Izquierdo Brichs, 2003:2).

Las voces protagonistas del sionismo en ese momento veían con buenos ojos la partición ya que entendían que era el primer paso hacia la creación del estado judío a pesar de que

¹³ Este grupo se denomina de esta forma, por su líder llamado Abraham Stern y también se le conocía con las siglas LEHI (Lohamei Heru Israel).

¹⁴ Entre el centenar de víctimas mortales habían, árabes, ingleses y judíos.

¹⁵ Asesinatos a toda la población de la aldea árabe Deir Yassin, hombres, mujeres y niños, sin excepción alguna.

¹⁶ Plan de Partición de Palestina en dos estados, uno israelí y otro palestino que se enmarca dentro de la Resolución 181.

no satisfacía al completo el utopismo de que toda palestina fuese suya. Esto se refleja en el júbilo de los judíos palestinos expresado en el libro de Lapierre y Collins (1982) que llamando a todas las puertas exclamaban: “*¡Tenemos un estado, tenemos un estado!*”.

En añadidura, la creación de un estado judío permitiría más inmigración de judíos europeos que era uno de los objetivos del sionismo. Inmediatamente, tras la aprobación de la Resolución 181 estalló el inminente enfrentamiento entre palestinos y sionistas. Los sionistas lograron conquistar hasta mayo de 1948 –mes de la proclamación del estado de Israel- toda la circunspección que fue pactada para ellos, además de algunas ciudades como Saffad y Tiberiades, entre otras (Izquierdo Brichs, 2003:7). Por lo tanto, no sólo era un primer paso hacia la creación del estado de Israel sino que lograron ampliar los límites de la Resolución 181.

En vísperas de la retirada de los británicos de Palestina y, por ende, del fin del mandato británico en Palestino, el Consejo Nacional Judío proclamó el 14 de mayo de 1948 la creación de un estado judío en Palestina, el denominado “Estado de Israel”. Este, en ningún momento estaba definido con fronteras ya que continuaría con la expansión iniciada en 1947. Estados Unidos fue el primer país en reconocer el estado judío.

Desde la creación del estado judío no han cesado los conflictos y las hostilidades entre todos los actores involucrados en el conflicto de forma directa. Podemos enumerar ocho grandes guerras desde el año 1948 hasta el año 2007:

- La guerra de 1948
- Crisis de Suez
- Guerra de los seis días (1967)
- Guerra del Yom Kippur (1973)
- Invasión del Líbano (1982)
- Primera “intifada”¹⁷(1987)
- Segunda “intifada” (2000)
- Guerra de Líbano (2006)

Entre todos los conflictos desde 1948, hay tres que se han seleccionado para realizar la presente investigación y que se han mencionado, anteriormente, en la parte de la

¹⁷ El término “intifada” viene de la raíz árabe nafada que significa sacudir, desempolvar, entre otras cosas. Se usa para referirse a las revueltas sociales árabes.

introducción que son: la fundación del estado de Israel y la guerra de 1948, la guerra de 1967 y el bloqueo y la hostilidad en la Franja de Gaza.

2.1.2 Los tres conflictos

2.1.2.1 La guerra de 1948

Continuando con la secuencia histórica desde la proclamación del Estado de Israel y la retirada de las tropas británicas del territorio, el 15 de mayo de 1948, en medio del júbilo del pueblo israelita, las tropas de los países árabes¹⁸traspasaron las fronteras del Estado de Israel iniciándose así la primera guerra árabe-israelí (La Vanguardia, 2007:88). La guerra se desarrolló en varios frentes: en el norte, con el ejército sirio-libanés y el Ejército de Liberación Árabe (ELA); en el centro, con la Legión Árabe de Transjordania, las tropas de Irak y el ELA; en el sur, con Egipto y otras legiones árabes. No obstante, se evidenció de forma rápida la escasa coordinación de las fuerzas árabes (Saborido, 2009:19). Durante el transcurso del conflicto, los judíos tuvieron en mente el pensamiento de que el triunfo era la única opción viable a futuro ya que si fracasaban eso significaría, la destrucción del sueño de la tierra prometida. Los soldados de todas las fuerzas paramilitares se agruparon bajo el liderazgo de la Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y en los diferentes frentes consiguieron derrotar a su enemigo mediante el abastecimiento de aviones de combate y armas a la altura de las circunstancias llegando a ocupar la totalidad del desierto de Negev (Idf: La guerra de la independencia (1948), s.f.).

El conflicto terminó con los acuerdos de Rodas en 1949, por los que Israel recibió 5.000 km² de tierra adicional que se sumaron a los ya obtenidos a partir de la Resolución 181 y la ciudad sagrada –Jerusalén- resultó dividida entre Israel y Jordania. Sólo dos fragmentos de tierra se mantuvieron árabes: Gaza, gestionada por Egipto; Cisjordania, anexionada por Jordania en el año 1950. Según datos de la Agencia de la ONU se desplazaron 726.000 palestinos debido a la guerra y el Estado de Israel pasó a controlar más del 75% del total del territorio (La Vanguardia, 2007:88).

¹⁸ Egipto, Líbano Siria, Iraq y la Legión Árabe de Transjordania.

2.1.2.2 La guerra de los seis días o la guerra de 1967

Si bien es verdad que el conflicto se inicia de forma oficial el 5 de junio de 1967, según la autobiografía de Ariel Sharon¹⁹, podríamos decir que se inicia dos años y medio antes, en 1964, cuando un grupo de países árabes desviaron dos afluentes del río Jordán con el objetivo de infundir daño a los israelitas que, sin dudarlo, comenzaron a bombardear a los sirios hasta que renunciarán a tal fechoría (La Vanguardia, 2007:89).

El 5 de junio de 1967, Israel inició una guerra preventiva contra Egipto, Jordania y Siria, derrotando a los tres en cuestión de días (Hagopian, 2005:21) ocupando, de esta forma, del 5 al 10 de junio, los altos del Golán en Siria, Cisjordania, Jerusalén Este, la Franja de Gaza y la península del Sinaí ampliando aún más las fronteras del Estado de Israel. Tras el cese de la guerra Israel quedó dividido en dos conjuntos: la escuela sociológica, cuya proposición era negociar los territorios ocupados; la escuela territorial, cuya pretensión era apoderarse de todo el territorio bíblico de Israel. Cuarenta años después, Israel no ocupa Sinaí ni Gaza pero no ha dejado de ocupar Cisjordania, Jerusalén Este y el Golán (La Vanguardia, 2007:89).

2.1.2.3 Bloqueo y hostilidades en la Franja de Gaza

Tras la guerra de 1967, entre los territorios que ocupó Israel se encontraba la Franja de Gaza. Este control sobre la Franja de Gaza duró hasta el año 1994 cuando, después de las negociaciones de paz en los Acuerdos de Oslo, las tropas israelíes se retiraron de Gaza y de Cisjordania (Lima Pereira, Souza Bossler, & de Andrade Rodriguez, 2014:4). Israel cerró las fronteras en 1991 y, de forma permanente, en 1993 controlando todos los bienes que llegan a Gaza. Los acuerdos de Oslo y post-Oslo sólo sirvieron para mantener e intensificar la ocupación de una forma diferente y esto produjo: la separación física de los territorios de Gaza y Cisjordania y su consecuente aislamiento de su economía con la israelí, lo que a su vez causó unos elevados niveles de desempleo y de pobreza nunca vistos. En 2005 se hace efectivo un plan de retirada de las tropas israelíes aunque se mantuvo la vigilancia, el bloqueo del contacto de Gaza con Cisjordania y con los mercados internacionales, así como los espacios aéreos y marítimos, y la asignación de combustible y agua debido a que Gaza no dispone de recursos propios.

¹⁹ Ex primer ministro israelí

Desde la retirada unilateral no han cesado los conflictos y, a partir del triunfo electoral de la organización Hamas, Israel ha mostrado una actitud de recelo hacia el territorio que solo ha incrementado las hostilidades. Podemos destacar la Operación Plomo Fundido, iniciada el 27 de diciembre, en la que se bombardeó a lo que, según Israel, eran objetivos militares para desarticular la organización terrorista Hamas. Finalmente, el 18 de enero de 2009 Israel decidió unilateralmente cesar los ataques como también lo hizo Hamas. Esta operación tuvo graves consecuencias en Gaza ya que supuso que, en 2008, el bloqueo fuese catalogado como “crisis humanitaria” (Trelles Muñoz, 2014:131). A este ataque de gran envergadura se suman las llamadas “Operación Pilar Defensivo”²⁰ y “Operación Margen Protector”²¹ (Ghaedi, 2021). Finalmente, se suman los bombardeos en 2021 debido a la escala de tensiones entre los dos bandos iniciadas el 6 de mayo que ha dejado hasta la fecha del 30 de mayo, daños en infraestructuras por 250 millones de dólares y la cifra de 270 víctimas mortales.

2.2 El Análisis de la Política Exterior

Explicados los tres conflictos seleccionados para articular el análisis de política exterior en la Santa Sede, la Liga Árabe es importante, en primer lugar, introducir qué es la política exterior y, en segundo lugar, exponer el análisis de política exterior.

No es fácil definir el concepto de política exterior ya que, según Calduch (1993) suelen producirse tres confusiones. No obstante, vamos a establecer como *modus operandi*, la definición dada por Calduch en su libro “Dinámica de la Sociedad Internacional” que la define como: “*aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional*”.

El análisis de política exterior (APE) es un enfoque teórico que pertenece a la disciplina de las Relaciones Internacionales (Sánchez & Liendo, 2020). Según Hudson (1993) el análisis de política exterior es la disciplina que nos ayuda a responder a la pregunta de”

²⁰ Ataques perpetrados por Israel en 2012 sobre Gaza, causando en ocho días al menos 170 muertos y 1.300 heridos. Hamas lanzó 1.500 cohetes sobre suelo israelí.

²¹ Ataque terrestre y aéreo sobre Gaza en 2014.

por qué los actores hacen lo que hacen” pudiendo analizar la capa más profunda de los comportamientos de los actores.

Este área de estudio investiga las fuentes de diversidad y de cambio en un determinado sistema internacional y se centra en examinar la toma de decisiones. Su objetivo principal es la búsqueda del por qué de las decisiones tomadas, quién o qué explica los comportamientos, así como los resultados.

Las teorías de Relaciones Internacionales han servido para entender los sucesos mundiales que ocurrían entre los actores y los comportamientos de estos. No obstante, en la era de posguerra de la segunda guerra mundial es cuando surge el APE iniciando así una nueva línea teórica (Harnisch, 2018) y es cuando empiezan a surgir críticas en torno a las teorías dominantes de las Relaciones Internacionales. Es después de la guerra fría cuando se desvela que teorías, como el realismo estructural o la teoría de la elección racional resultan incompletas a la hora de analizar el comportamiento de los estados. Para estas teorías, los actores y factores internos no son relevantes para explicar el comportamiento de los estados. Además, no otorgan importancia a las ideas de los actores. Finalmente, como afirma John Lewis Gaddis (1993) estas teorías tienden a adoptar un modelo determinista para una materia que no está determinada, ya que es producto de la conducta humana.

En cambio, el análisis de política exterior:

- Afirma que los estados no son unitarios, cosa que el estructuralismo niega.
- Se centra en el estudio de los que toman las decisiones y de las instituciones que configuran los estados.
- Afirma que los actores no siempre actúan de forma racional, cosa que el modelo de *rational choice* niega, ya que a la hora de tomar las decisiones hay factores ideales que pueden ejercer mucha influencia, por ejemplo, las ideologías, las creencias, o la cultura.

El APE se elige como modelo para analizar el conflicto israelí-palestino ya que pretende entender las ideas de los actores seleccionados y entender sus comportamientos en relación con los eventos seleccionados.

Figura 1: Niveles de análisis y foco de la política exterior

<u>Nivel de análisis</u>	<u>Foco de Política Exterior</u>
Individual	Opciones/Decisiones
Estado	Comportamientos
Sistema	Resultados

Fuente: Adaptado de *Foreign Policy Analysis* (2007)

En este modelo hay tres niveles de análisis que son los reflejados en la figura 1. El análisis individual se centra en los líderes y en los que toman las decisiones para explicar la política exterior. Este nivel asume que las decisiones de los individuos son las que plasman los eventos y se centra en el estudio de sus personalidades y percepciones del mundo. El análisis del estado pone el foco en los factores internos del estado- en particular las instituciones- que le llevan a tomar ciertos comportamientos de política exterior. Finalmente, el nivel de sistema se centra en las relaciones sistémicas entre estados, enfocándose en el poder relativo de los estados y en los cambios que pueden afectarlo (Breuning, 2007).

Los tres niveles se usarán para analizar la política exterior de los dos actores seleccionados y el foco estará puesto en los comportamientos, en los resultados y en las opciones y decisiones.

2.3 Estado de la cuestión

Como se menciona anteriormente, este conflicto es un tema muy complejo que ha dado lugar a numerosas investigaciones académicas. Sería pues, imposible mencionar todo lo que se ha investigado sobre este conflicto por lo que se intentará acotar las líneas de investigación similares al presente objeto de estudio.

Tras la revisión de la literatura académica existente, antes de todo, se puede afirmar que nadie ha investigado previamente sobre la política exterior de los actores seleccionados en el conflicto de forma conjunta.

Lo que sí que se ha investigado son relaciones que han tenido estos actores, de forma separada, en cuestiones específicas y relevantes del conflicto. A continuación, se va a ejemplificar con lo investigado sobre cada actor.

En el caso de la Santa Sede, se han hallado las investigaciones de: Irani (1986), titulada “The Papacy and the Middle East: the role of the Holy See in the Arab-Israeli Conflict, 1962-1984”²²; Durán Navarro (2016), titulada “El soft power de el vaticano en el reconocimiento de palestina como estado”; Arnaldos Jiménez (2003), titulada “los acuerdos entre la Santa Sede y el estado de Israel”; Alvares (2001), titulada “la Santa Sede y la cuestión de Jerusalén”.

La primera de las investigaciones concomitantes con la Santa Sede es la que más se podría asemejar al presente objeto de estudio. No obstante, hay que mencionar que es un libro y que trata solo el periodo comprendido entre 1962 y 1984. En relación con la segunda investigación esta difiere principalmente en el hecho de que también, de forma exclusiva, se analiza las relaciones exteriores de este actor en el conflicto en momentos tardíos del conflicto y no ante eventos bélicos. La tercera trata de las singularidades de los acuerdos de la Santa Sede con el estado de Israel y, por ende, difiere de forma casi íntegra con el objeto de estudio presente y la cuarta, se concreta en la cuestión de Jerusalén de forma exclusiva.

En el caso de la Liga Árabe se hallan las investigaciones de: González Levaggi (2011), titulada “Legitimidad e Instituciones Internacionales: El rol de la Liga Árabe en la Guerra de Gaza”; Castro Enríquez (2011), llamada “Análisis del papel político de Egipto en el conflicto Israel-Palestina: durante el periodo 2003-2008”; Izquierdo Brichs (2002), denominada “Guerra y Agua: Objetivos y actitudes de los actores en el conflicto por Palestina”.

Respecto a estas investigaciones la que más se asemeja a la presente investigación es la realizada por Izquierdo Brichs (2002), ya que recoge la política exterior y las opiniones de la Liga Árabe ante distintos eventos algunos temporalmente cercanos a los seleccionados en este trabajo. En cuanto a las otras investigaciones, por un lado, la de González Levaggi (2011) se centra exclusivamente en la guerra de Gaza y, por otro lado, la de Enríquez (2011) solo recoge el papel político de un país de la Liga Árabe.

²² Traducido al español sería “El papa y Oriente Medio: el papel de la Santa Sede en el conflicto árabe-israelí, 1962-1984”.

3 Política exterior de la Santa Sede y la Liga Árabe en el conflicto israelí-palestino

3.1 Política exterior de la Santa Sede

La Urbe²³ del Vaticano (Santa Sede) es el estado soberano más diminuto del mundo, tanto por sus pobladores como por su territorio y sus delimitaciones están establecidas por las murallas y por las insignes columnas de Bernini en la Plaza de San Pedro. En cuanto a la jurisdicción del Vaticano, esta se extiende a otras zonas de Roma y fuera de ella. Cuando se hace referencia a la Santa Sede se está haciendo alusión al gobierno central de la Iglesia Católica. Este, tiene personalidad jurídica internacional, lo que le posibilita firmar tratados, enviar y recibir diplomáticos y poseer las normas jurídicas de un estado. El jefe de estado es el Papa y el equivalente a presidente de Gobierno o primer ministro, es el cardenal secretario de Estado (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021).

La Curia Romana es una serie de órganos de gobierno de la Santa Sede y, por ende, de la Iglesia Católica. Consiste en un grupo de instituciones que realizan las correspondientes funciones legislativas, judiciales y ejecutivas bajo la dirección del jefe de estado²⁴. La Curia es responsable de administrar y coordinar de forma organizada para lograr el correcto funcionamiento de la Iglesia y de sus objetivos. Las instituciones principales llamadas “Dicasterios” son la Secretaría de Estado, las congregaciones, los Consejos Pontificios, los tribunales y las oficinas. La política exterior de la Santa Sede se ha ido desarrollando de la mano del aumento del reconocimiento por parte de los demás estados. La Santa Sede tiene relaciones diplomáticas con 182 estados, además de formar parte de varias organizaciones y organismos intergubernamentales y Programas Internacionales (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021).

La política exterior de la Santa Sede es, en sí misma, diferente a la los demás actores ya que no posee fuerzas militares, por lo que podríamos afirmar que esta usa herramientas

²³ Ciudad.

²⁴ El Papa.

de *Soft Power*²⁵, herramientas intangibles de poder, como las relaciones diplomáticas que mantiene la Santa Sede con los países.

3.1.1 Política exterior de la Santa Sede en el conflicto israelí-palestino

Al analizar la política exterior de la Santa Sede en este conflicto hay que hacerlo desde la prisma de la gran memoria histórica que tiene la religión cristiana²⁶ en la región. Desde Abraham pasando por la vida de Jesucristo, el territorio es de enorme significación para la religión cristiana y, por ende, para la dimensión política que se materializa en la Santa Sede. Este valor no proviene solamente del valor espiritual y sagrado que representa para esta religión sino también por el hecho de que la “tierra prometida” es la residencia de comunidades cristianas que, inevitablemente, se ven afectadas por el conflicto bélico.

3.1.1.1 En la fundación del estado de Israel y la guerra de 1948

Como ya se ha explicado anteriormente, la política exterior de la Santa Sede se canaliza a través de la figura del Papa. En el periodo de fundación del estado de Israel y la guerra de 1948, el puesto de Pedro²⁷ lo ocupó el Papa XII desde el año 1939 al año 1958. Este apóstol vivió la época de la gran guerra y de la post-guerra, tiempos nada fáciles para ejercer su función.

No pocos le han acusado de una labor cobarde y pasiva ante las barbaridades que se estaban produciendo en la gran guerra. Sí que es cierto que la Santa Sede se mantuvo neutra y no quiso hacer llamamientos de denuncia del Holocausto debido a que no quería poner en peligro la ayuda suministrada a los judíos y a los cristianos alemanes y de los otros países en ocupación. Aunque la Santa Sede no denunció públicamente el Holocausto, esta escondió a numerosos judíos en lugares pertenecientes a la Santa Sede y no dudó en facilitar documentación falsa para encubrir, temporalmente, la identidad de los judíos (Somavilla Rodríguez, 2017:130).

La relación en cuanto al reconocimiento y apoyo de la Santa Sede a la fundación de un estado de Israel en Palestina tiene su origen en 1904 cuando Theodor Herzl va a la Santa

²⁵ Habilidad de un país para crear situaciones en las que otros países o actores desarrollen sus intereses y preferencias en estrecha relación con la del mismo (Nye, 1990).

²⁶ Sobre la que se funda y sustenta la Santa Sede

²⁷ Apóstol que fue instituido por Jesucristo, según las escrituras, como primer Papa de la Santa Iglesia.

Sede para obtener el apoyo del Papa Pío X para la creación del hogar israelita en Palestina y es rechazado por este que expresó “no podemos” (Toledano, 1994).

Los contactos continuaron, de forma esporádica, entre congregantes del movimiento sionista y la Santa Sede, aunque la posición de esta era firme y clara. La Santa Sede rechazaba la creación de este hogar judío, en la forma en que estaba establecida en la Declaración de Balfour, ya que no era concebible una custodia no cristiana de los lugares Santos. No obstante, la Santa Sede veía con buenos ojos, la “resolución de partición” propuesta en la Asamblea General de la ONU ya que respetaba, en cierto modo, la Ciudad Santa²⁸ para las tres religiones monoteístas (Israel Ministry of Foreign Affairs, s.f.).

Ante el inicio del conflicto armado, el Papa Pío XII, publicó la encíclica “*En Curis Multiplicibus*”²⁹, la cual exhorta a la pacificación del conflicto y expresa la preocupación y el dolor profundo que este conflicto causa al llevarse a cabo sobre “tierra sagrada”. En esta encíclica, se pone de manifiesto las acciones de acción exterior que lleva a cabo la Santa Sede, ya que el Papa expresa: “*Hablando, incluso antes de que comenzara el conflicto armado, a una delegación de notables árabes que habían venido a rendirnos homenaje, manifestamos nuestra profunda preocupación por la paz en Palestina y, condenando cualquier recurso a actos violentos, declaramos que no podría llevarse a cabo*”. No obstante, una vez iniciada la guerra el Papa expresa, otra vez³⁰, la posición de imparcialidad en los conflictos armados entre países no sin, después, manifestar su completa disponibilidad a ayudar en conversaciones de paz. De la misma forma, ante el inicio del conflicto pone de manifiesto la ayuda suministrada a las víctimas de la guerra mediante el envío de representantes a Palestino, Líbano y Egipto (Pío XII, 1948). En añadidura, publicó una segunda encíclica llamada “*Redemptoris nostra*” en la que intercedía por la justicia de los refugiados palestinos y exhorta la necesidad de dar a los Santos Lugares un estatus internacional con el fin de salvaguardarlos (Lara Olmo, 2020). Si bien vemos que la primera respuesta de la Santa Sede a la creación de un hogar judío era de rechazo absoluto, una vez que se lleva a cabo, la Santa Sede opta por realizar la

²⁸ Jerusalén.

²⁹ Esta Carta Encíclica puede resumirse, de forma simple, como oraciones públicas por la pacificación de Palestina.

³⁰ Hace referencia a la posición de neutralidad que la Santa Sede lleva a cabo en la guerra.

política exterior en torno a la protección de sus intereses que, en este caso, son los lugares santos y las comunidades cristianas.

3.1.1.2 En la guerra de 1967

Durante el periodo que precede y posterior a la guerra de los seis días, la política exterior giraba en torno al Papa Pablo VI.

Es importante mencionar que las relaciones fueron mejorando entre Israel y el Vaticano hasta llegar a un punto de inflexión en 1965, año en el que se promulgó por la Santa Sede la insigne declaración llamada “*Nostra Aetate*” que configuraría la relación con los judíos en adelante, ya que elimina la concepción, generalmente aceptada y extendida, de que los judíos fueron la causa de la muerte de Jesucristo. Además, sobre todo, exhorta exhaustivamente a la convivencia y al respeto de las otras religiones ya que manifiesta que: “se esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados. Esta declaración es una acción de acercarse a todas las religiones³¹ y, por ende, a todos los pueblos con el objetivo de convivir de forma pacífica y fraternal (Pablo VI, 1965).

No obstante, la Santa Sede siguió velando por los intereses de las comunidades cristianas en Palestina y por la precaria situación de los refugiados palestinos.

La victoria de los israelíes en la batalla de 1967 posibilitó a estos ocupar los lugares santos cristianos, por lo que ante el expreso interés de proteger estos lugares la Santa Sede eligió establecer contactos informales con las autoridades israelíes con el objetivo de establecer un marco de convivencia en relación a los intereses cristianos en Palestina (Irani, 1986:22). Ante el desenlace de la guerra de los seis días, el Pablo VI en 1967 reclamó un estatuto especial de la mano de la comunidad internacional que garantice la protección de Jerusalén y los Santos Lugares (Israel Ministry of Foreign Affairs, s.f.).

En este conflicto, pues se hace más evidente una política exterior más centrada en acercarse a los diferentes pueblos con la declaración “*Nostra Aetate*” y vemos el mantenimiento de su posición proteccionista de sus intereses.

³¹ Incluidas la judía y la musulmana.

3.1.1.3 En el Bloqueo y las hostilidades en la Franja de Gaza

Partiendo desde la declaración “*Nostra Aetate*” que establece un nuevo marco de relaciones diplomáticas con otros actores, en 1993, se dan los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado de Israel, con los que se inician relaciones diplomáticas entre las dos partes y con los que se reconoce el Estado de Israel (Concilio Vaticano II, 1965).

De la misma forma, en cuanto a las relaciones con Palestina, la Santa Sede firma en el Vaticano en el año 2000 un acuerdo básico que según Corral (2004) es un acuerdo internacional ya que la Organización para la Liberación Palestina (OLP) actuando en nombre del pueblo palestino es reconocida también por la Santa Sede³², persona de derecho internacional reconocida.

Este acuerdo básico vuelve a evidenciar la posición de la Santa Sede en torno a las dos partes ya que clama por una solución equitativa sobre la cuestión de Jerusalén haciendo un llamamiento para un estatus internacional para Jerusalén, salvaguardando de esta forma, los intereses de las tres religiones monoteístas de la región (Whitbeck, 2007:27).

En este marco de relaciones diplomáticas y dejando clara su posición en el conflicto, la Santa Sede ha condenado cualquier conflicto bélico iniciado por las dos partes y no ha hecho lo contrario con las hostilidades en Gaza. Los llamamientos a la paz en el conflicto no han sido pocos, primero con San Juan Pablo II (Mora & de la Guardia, 2002), más tarde con el papa Benedicto XVI que a través del documento “*Instrumentus laboris*” denuncia la falta de paz en la región ante las incursiones de las fuerzas israelíes en la Franja de Gaza (Pelayo, 2010) condenando la ocupación como una “injusticia” (Domínguez, 2010) y finalmente con el papa Francisco I, el cual visitando el muro de separación en el lado palestino se puso a orar lo que generó irritación en el lado israelí (Redacción El Tiempo, 2015).

En el prelude de este último conflicto, se refleja el inicio de verdaderas relaciones diplomáticas con los dos pueblos, y la no confrontación con ninguno de ellos durante el conflicto, aunque si se denuncien cualquier acto bélico que recurra a la violencia y que altere la paz y las relaciones en la consecución de una solución de paz duradera y sostenible.

³² El estado de Palestina ya se había constituido el 15 de noviembre de 1988, reconocido por más de 100 estados.

Desde el nivel individualista del análisis podemos ver que la política exterior de la Santa Sede se ha articulado sobre todo a través de la figura papal basada en sus decisiones. En el caso de Papa Pio XII podríamos decir que su rasgo de diplomático activo se ve reflejado en las encíclicas que escribió y en su envío de representantes para acabar con la guerra. Además, la vivencia de las guerras le hizo detestar la violencia y abogar por la paz algo que queda reflejado en su política exterior en el conflicto israelí-palestino. Papa Pablo VI era un hombre moderno, dispuesto a la escucha y al diálogo (Elizondo, 2018) reflejado en el cambio en las relaciones con otras religiones –modernidad- y en la apertura al diálogo con Israel tras la guerra de los seis días. Finalmente, los rasgos que caracterizan a los últimos tres papas son su fuerte personalidad, su preocupación por el mundo y su modernidad reflejados en las denuncias de violencia las búsquedas de la paz y las relaciones con otros países.

En cuanto al análisis a nivel de estado podemos remarcar que la historia y la cultura de la iglesia influyen en su toma de decisiones. Fundada por Cristo, según las escrituras³³, tiene que abogar por la paz de los pueblos y no puede ni debe ser instrumento de violencia ni de sufrimiento. Además, debido a que es reflejo de Cristo debe cuidar su imagen ya que cualquier mal gesto puede influir en la opinión general. En añadidura, los lugares santos toman mucha relevancia al articular la política exterior ya que la tradición histórica y sagrada que representa para los cristianos es de elevado valor.

En cuanto al nivel sistema de análisis podemos decir que el poder relativo del vaticano al principio del conflicto era reducido ya que como no tiene fuerza militar no era tenido en cuenta. No obstante, con el paso de los años y su aumento de poder en la figura como estado y en el incremento de relaciones diplomáticas como estado su poder relativo ha incrementado y su política exterior de denuncia incide mucho más ya que puede suponer el cierre de relaciones de la comunidad internacional con el país denunciado. Podemos verlo reflejado en el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Vaticano y Israel y Palestina debido a la importancia de contar con el respaldo de la comunidad internacional.

Queda esclarecida la política exterior en los tres conflictos centrada en una postura neutralista entre los dos estados evitando siempre las confrontaciones armadas y la violencia, estableciendo y aumento las relaciones diplomáticas con las dos partes y

³³ Según la biblia

promoviendo una solución justa y equitativa que tenga en cuenta los intereses de las tres religiones monoteístas. El papel de la Santa Sede es de mediador entre los dos pueblos sin decantarse por los intereses de ninguno, sólo decantándose por acciones que alteren la paz e inciten a la violencia y, por ende, que contribuyan a sumar más sufrimiento a este conflicto interminable.

3.2 Política exterior de la Liga Árabe

3.2.1 Política exterior de la liga árabe en el conflicto israelí-palestino

La Liga Árabe o la Liga de los Estados Árabes es una organización regional de estados árabes que tiene su origen histórico en los ideales político-islámicos modernos. Ante la ocupación sufrida por pueblos cercanos surgieron ideas nacionalistas que desembocaron en la creación de esta organización el 22 de marzo de 1945, tres meses antes de la configuración de las Naciones Unidas. Los países fundadores fueron Egipto, Irak, Jordania, Arabia Saudita, Líbano, Siria y Yemen del Norte. Actualmente son 22 países los que forman esta organización (Barakat, 2010:104). Además de lo recién comentado, uno de los precedentes y causas de creación de la Liga Árabe fue el sionismo y el sentimiento de ocupación de los judíos en tierras palestinas (Palomino, 2018).

3.2.1.1 En la fundación del estado de Israel y la guerra de 1948

Evidente es, la frustración y el rechazo de los árabes ante el plan de partición el 29 de noviembre, produciéndose un rápido empeoramiento de las relaciones entre judíos y árabes. Las injusticias de la historia motivaban esta “compensación” al pueblo judío, pero muchos países -entre ellos los árabes- se mostraban insensibles a estas. Reflejo de esta negación al plan de partición y al establecimiento de un hogar judío en Palestina se ve en la guerra de 1948 iniciada por los países árabes. Ya en los pasillos de la asamblea de la ONU se oía a Yammal Husseini³⁴ repetir, una y otra vez, que si la votación salía adelante le harían la guerra a los judíos (Lapierre & Collins, 1982).

Ante la injusticia perpetrada por el pueblo judío la Liga Árabe decidió tomar las armas con una estrategia conjunta y coordinada contra el estado de Israel teniendo en cuenta su

³⁴ Primo del Gran Mufti de Jerusalén.

artículo 2 que expresa la importancia de colaborar y cooperar para proteger la independencia y soberanía de los países árabes (Palomino, 2018).

Toda la posición de la Liga Árabe respecto a la reciente fundación del estado de Israel y respecto a la contienda bélica de 1948 se refleja en el “Cablegrama del 18 de julio de 1948 dirigido al Secretario General por el secretario general de la Liga de los Estados Árabes en respuesta a la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad”. En este cablegrama se expresa “la sorpresa de la actitud adoptada por el Consejo de Seguridad”, “la actitud del Consejo de satisfacer las ambiciones de los sionistas³⁵ en detrimento de los árabes”, “la violación de la palabra de cese de hostilidades y la ausencia de acciones por parte del Consejo”, “la disposición de los árabes hacia la paz y la preocupación de estos por la cuestión de refugiados árabes ante el aprovechamiento de los sionistas durante la tregua”. Finalmente, expresa: *“Los Estados árabes siguen estimando que la creación por la fuerza de un Estado judío en una parte de Palestina, contrariamente a los deseos de los árabes que forman la gran mayoría de la población, no es un paso que pueda acercarnos a una solución justa y no sirve a la causa de la paz y de la democracia... Los Estados árabes, preocupados porque se llegue a la deseada solución del problema palestino esperarán con impaciencia esa solución. Entonces, y sólo entonces volverá la paz a la tierra de la paz.”* (Rahman Aral, 1948).

La derrota de la Liga Árabe fue debido a conflictos internos como, por ejemplo, la falta de mecanismos para el control de la implementación de decisiones (Palomino 1948). Finalmente, se iniciaron las firmas de armisticios con los países árabes, primero con Egipto, luego con el Líbano y más tarde con Jordania y Siria. Los demás países árabes que había participado en el conflicto -incluido Irak- se negaron a firmar el armisticio. No obstante, Israel no logró obtener el reconocimiento como estado por sus vecinos árabes por lo que volvió a la situación inicial (Pérez González & Sánchez Herráez, 2012).

3.2.1.2 En la guerra de 1967

Preludio de esta guerra es la escalada de tensiones en la frontera sirio-israelí a través de fuego cruzado entre ambas partes. El bombardeo aéreo sobre Siria por Israel que precede la guerra de los seis días complica la situación interna de Siria y las relaciones con los

³⁵ Los califica como “terroristas”.

demás países árabes generando acusaciones entre ellos (Pérez González & Sánchez Herráez, 2012:101).

Vemos como se inician de forma precipitada acciones de cada país sin ningún tipo de premeditación organizada en torno a la Liga Árabe.

Lo vemos reflejado en la remilitarización de Egipto sobre la península del Sinaí a lo que sigue el envío de tropas de los países árabes. Sus diferentes posturas y la situación grave de Egipto generan inestabilidad en la organización. En cierta medida, esta inestabilidad facilita la aplastante victoria del pueblo israelita. Sin embargo, esta victoria no logró convertirse al ámbito político expresada en la “Declaración de los tres noes” donde se afirma que no se negociará con Israel, no se firmará la paz y no se reconocerá a Israel como Estado. Además, después del conflicto de los seis días, la OLP siguió atacando sin contar con la “bendición” de ningún país árabe (Pérez González & Sánchez Herráez, 2012).

3.2.1.3 En el Bloqueo y las hostilidades en la Franja de Gaza

A finales de los años 80 se producen una serie de eventos mundiales que fuerzan a los países árabes a cambiar su forma de abordar las relaciones exteriores. La desaparición de la Unión Soviética es uno de ellos, ya que era la superpotencia que satisfacía las necesidades y ambiciones de los países árabes. Se vió que la continuación de guerras destruiría, por un lado, las pretensiones nacionales árabes el llamado “panarabismo” que ayudaba a mantener la influencia en las relaciones con la comunidad internacional y, por otro lado, la posibilidad de llegar a una solución en el problema palestino. Además, se empezaron a dar una serie de cambios en las relaciones entre árabes e israelíes ya que ambas partes estaban de acuerdo que la solución estaba en un camino con muchas menos dificultades (Peñas Mora, s.f.). Ya vemos un camino hacia una solución de paz con, por un lado, los Acuerdos de Paz de Camp David entre Egipto e Israel y por otro lado, con los Acuerdos de Oslo (Pérez González & Sánchez Herráez, 2012).

Los ataques suicidas árabes mueven a los israelíes la construcción del muro en 2002 para proteger a la población judía. Previo a esto, vemos la iniciativa de Paz Árabe en 2002 en Beirut bajo una serie de condiciones entre las que se hallaba la insistencia de Israel en el fin de la violencia para el éxito de cualquier proceso de paz (Pérez González & Sánchez

Herráez, 2012). Esta iniciativa es relanzada en mayo de 2006 y en marzo 2007, aunque sin resultados (González Levaggi, 2011). La operación Plomo fundido es condenada por la Liga Árabe (Pérez González & Sánchez Herráez, 2012) y aprovechada por Hamas para ganar el apoyo de los países árabes. La presión de la comunidad internacional y de la Liga Árabe incluida se incrementó para frenar las masacres que se estaban produciendo. Esto último se ve reflejado en la Resolución 1860, emitida por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, documento trabajado por el Reino Unido con la coordinación de Francia y los países árabes exhortando a el logro de una paz duradera y sostenible en el tiempo. Ante la creciente tensión, los países árabes se mostraban muy preocupados (González Levaggi, 2011).

Hay que mencionar que se desarrollaron cuatro reuniones durante el ataque israelí a Gaza para la búsqueda de una solución. Ante este conflicto el mundo árabe tuvo una divergencia en dos frentes: el de la resistencia, formado por Qatar y Siria como países árabes e Irán como actor extra-árabe; el de los moderados, formado por Arabia Saudita, Egipto y Jordania. El bloque de la resistencia tuvo un papel activo de denuncia a los ataques israelíes, respaldando a Hamas, incluso llegando a la amenaza de rupturas de relaciones con Israel. El bloque de los moderados se caracterizaba por sus buenas relaciones con la superpotencia estadounidense y con el mundo occidental. Estos, al contrario del otro bloque dieron la espalda a Hamas y actuaron con prudencia sin hacer peligrar las relaciones con Israel (González Levaggi, 2011).

Queda evidenciada así una vez más, la persistente división de abordajes al conflicto dentro de la organización árabe, aunque de forma más ordenada. Esta mejor coordinación en la Liga Árabe se da sobre todo, después de la auto reforma de 2004, en la que la Liga Árabe invitó a sus miembros para fortificar un sistema regional árabe en su conjunto (Abou Taleb, 2005).

El nivel individualista de análisis en la Liga Árabe es complejo de aplicar ya que al ser un actor formado por numerosos estados no hay una sola figura que determine la política exterior de forma sustancial como se da en el caso de la Santa Sede. No obstante, podemos afirmar que los líderes de los países árabes articularon su política exterior en función de la percepción soberana que tenían sobre el territorio de Palestina y, por tanto, articularon las acciones de materia exterior conforme a ello, sobre todo al inicio del conflicto, es decir, su percepción soberana al inicio del conflicto era muy alta ya que como era su hogar

no estaban dispuestos a cederlo, por lo que optaron por articular una política exterior agresiva basada en la contienda bélica. Más tarde, su percepción de soberanía se redujo lo que les llevó a aceptar la ocupación de los judíos y cambiar a una política exterior orientada a buscar soluciones de paz.

En relación al nivel de estado para analizar la política exterior de la Liga Árabe queda, de forma fehaciente, manifestada la inestabilidad interna de la institución que imposibilita una unidad en la política exterior que se refleja en las dos guerras y, más tarde, en la divergencia de posturas en cuanto a la hostilidad en la franja de Gaza. Esta inestabilidad interna imposibilita, aparte de una acción de política exterior integrada, eficacia en las acciones ya que si no hay integridad en materia exterior se pierde eficacia.

Finalmente, en cuanto al nivel de sistema, se puede afirmar que la Liga Árabe, si bien al inicio su poder relativo era elevado y se podía permitir una política exterior agresiva, a medida que transcurre el conflicto bélico su poder relativo frente a Israel se ve aminorado considerablemente, por lo que opta por un cambio de política exterior dirigida a la búsqueda de una solución. En añadidura, la pérdida de apoyos en la comunidad internacional, por ejemplo, con la caída de su aliado soviético produce un cambio en su política exterior debido a la disminución de su poder relativo.

3.3 Solución elegida

Tras el análisis de estos dos actores en el conflicto israelí-palestino y en base a su política exterior al final del conflicto podemos afirmar que la solución más justa es aquella que tiene como eje una paz duradera y sostenible en Oriente Medio que pueda curar a lo largo del tiempo los recelos existentes entre los actores involucrados y las heridas generadas en todos los pueblos, heridas de sufrimiento y de dolor que claman por una solución que logre reanudar la vida normal para los pueblos.

Esta solución de paz duradera vemos que está presente, tras el transcurso del conflicto, en los dos actores y que tiene que ser una capaz de congregar los intereses no egoístas de las tres religiones monoteístas presentes en la región. Esa sería, la de dos estados, uno judío y otro palestino con una asignación de la soberanía de Jerusalén como internacional o indivisa, capaz de congregar la vida sagrada de las tres religiones.

La solución de paz duradera pasa por compartir Jerusalén a través de un *estatus* internacional, con dos estados compartiendo Palestina ya que no se puede negar el estado de Israel y en cuanto a los límites, hoy indefinidos, queda por ver si los israelíes estarían dispuestos a retroceder hasta los de la guerra de los seis días.

4 Conclusiones

Transcurrido el análisis de la política exterior en estos dos actores en los eventos más significativos y que más han configurado y definido el conflicto, así como de la manifestación de la mejor solución que se adapta a todos, es menester estipular cuales han sido las conclusiones resultantes de la investigación, aparte de mencionar las limitaciones y dificultades que se han hallado en el ejercicio de la investigación. Las conclusiones de este trabajo de investigación son varias.

En primer lugar, la política exterior de la Santa Sede en el conflicto israelí-palestino reflejada en los eventos seleccionados es diferencial. En el nivel individual de análisis, la figura papal toma mucho protagonismo en la articulación de las acciones de política exterior, ya que es la persona que toma las decisiones y la cabeza visible de la Iglesia. Los rasgos de su personalidad y el contexto vivido por el Papa influyen en sus decisiones. Esto se ve reflejado en el cambio de pontificados ya que es aquí cuando se dan los cambios más significativos en la política exterior. Por ejemplo, el rasgo de modernidad implícito en el Papa Pablo VI explica la declaración “*Nostra Aetate*” en la que se exhorta al respeto de las otras religiones. Además, el contexto de guerra vivido por Pio XII le lleva a poner todos los medios necesarios para evitar la guerra. A nivel estado, vemos como la historia y la cultura juegan, en particular, un papel esencial en la política exterior de la Santa Sede. Los elementos cristianos históricos y culturales limitan la política exterior. Por un lado, vemos como los lugares santos y sagrados cristianos llevan a articular una política exterior limitada a la protección de estos y, por otro lado, los valores cristianos fundamentados en las enseñanzas de Jesús imposibilitan cierto tipo de política exterior con otros países, por ejemplo, armamentística. Finalmente, a nivel sistema, el aumento del poder y el reconocimiento internacional permiten a la Santa Sede aplicar una política exterior efectiva a través de la mediación reflejada en el establecimiento de relaciones diplomáticas con los dos países aquí estudiados y del reconocimiento de sus estados.

En segundo lugar, en cuanto a la política exterior de la Liga Árabe, a nivel individual, los líderes suelen tomar las decisiones en función de la percepción que tienen sobre la soberanía del territorio. Al principio del conflicto, la convicción de que Palestina era sólo su hogar les llevó a aplicar una política exterior centrada en la contienda bélica, pero a medida que asumían que Palestina no era sólo su hogar, su política exterior viró hacia la búsqueda de relaciones con los demás actores. A nivel de estado, la política exterior de la Liga Árabe está limitada por la inestabilidad interna de la institución que imposibilita una íntegra y efectiva acción exterior que permita satisfacer los objetivos de la organización en cada momento. Finalmente, a nivel de sistema, el poder relativo de la Liga Árabe va disminuyendo a medida que aumenta el de su vecino israelita lo que reduce su capacidad de ejecutar una política exterior de acuerdo a sus intereses. Esta reducción en el poder relativo se da a partir de la derrota en las contiendas bélicas y en la pérdida de aliados importantes como lo era su aliado soviético.

En cuanto a las diferencias entre las dos políticas exteriores analizadas en el trabajo podemos mencionar, en primer lugar, que la política exterior de la Santa Sede es más integrada y efectiva que la política exterior de la Liga Árabe debido a que, por un lado, las decisiones se toman por un solo líder –el Papa- y, por otro lado, las limitaciones históricas y culturales cristianas explicadas posibilitan una política exterior más uniforme. En segundo lugar, la política exterior de la Santa Sede es menos cambiante a lo largo del conflicto lo que posibilita una política exterior más efectiva. Además, el poder relativo de la Santa Sede en relación con los demás actores aumenta mientras que el de la Liga Árabe disminuye por las sucesivas derrotas en el campo de batalla y en la pérdida de apoyos, lo que le lleva a cambiar de política exterior.

Queda de manifiesto la importancia de estos eventos en la estrategia de política exterior de los actores seleccionados ya que el desenlace de estos generan vicisitudes que hacen a los actores involucrados rehacer sus estrategias, mejorándolas y haciéndolas más eficientes en torno a sus objetivos. Las soluciones del conflicto dadas por los actores a lo largo del conflicto, también, se ven afectadas por los eventos acaecidos. Por ejemplo, en el caso de la Liga Árabe vemos como, en los inicios, la única solución vista en ese momento es la guerra llegando a cambiar de forma drástica tras las dos guerras elegidas en este trabajo.

En cálculos generales, queda claro que sólo una solución donde el centro del esquema sea la paz, será capaz de satisfacer las aspiraciones de todos los pueblos de Oriente Medio. La Santa Sede y la Liga Árabe así lo manifiestan con la preocupación por los damnificados y la insistencia en establecer relaciones de paz y en condenar actos de violencia. La política exterior de estos dos actores, sobre todo al final del conflicto, está encaminada al hallazgo de esta solución.

Las limitaciones de esta investigación han sido diversas. En primer lugar, la complejidad de este tema hace difícil un análisis exhaustivo de este conflicto debido a la limitación de extensión de un trabajo de fin de grado. En segundo lugar, se manifiesta la complicación que resulta de recoger información específica para la investigación, de un conflicto que ha evolucionado mucho en el tiempo. En tercer lugar, debido a la limitación del trabajo se ha hecho compleja la labor de entrar en detalle debido al elevado número de variables que entran en juego en este conflicto.

Bibliografía

- Abou Taleb, H. (2005). *La Liga Árabe y el reto de la autoreforma*. IEMed & Fundación CIDOB, Al Ahram Center for Political & Strategic Studies. El Cairo: The Arab Strategic Report. Recuperado el 5 de Mayo de 2021, de <https://www.iemed.org/anuari/2005/earticles/etaleb.pdf>
- Alvares, A. (2001). *La Santa Sede y la "cuestión de Jerusalén"*. Tesis de licenciatura, Universidad del Salvador, Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado el 23 de Abril de 2021, de <https://racimo.usal.edu.ar/6720/1/P%C3%A1ginas%20desdeTesis.5000256271.La%20Santa%20Sede%20y%20la%20cuesti%C3%B3n%20de%20Jerusal%C3%A9n.pdf>
- Arnaldos Jiménez, F. J. (2003). *Los acuerdos entre la Santa Sede y el Estado de Israel*. Tesis doctoral. Recuperado el 23 de Abril de 2021, de <https://core.ac.uk/download/pdf/83569278.pdf>
- Avineri, S. (1976). The roots of Zionism. *The Wilson Quarterly* *New Year's 1983*, págs. 48-61. Recuperado el 9 de Abril de 2021, de

http://archive.wilsonquarterly.com/sites/default/files/articles/WQ_VOL7_NY_1983_Article_01.pdf

- Barakat, S. (2010). *La Liga Árabe*. Actividad formativa equivalente a la tesis, Universidad de Chile, Facultad de Derecho, Chile. Recuperado el 30 de Abril de 2021, de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/106732/debarakat_s.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Ben-Ami, S. (Diciembre de 1998). Europa y el conflicto de Oriente Próximo. (E. d. S.A., Ed.) *Política Exterior*, 12(66), págs. 97-106. Recuperado el 24 de Abril de 2021, de https://www.jstor.org/stable/20644395?seq=1#metadata_info_tab_contents
- Breuning, M. (2007). *Foreign Policy Analysis: A comparative introduction*. New York, New York, Estados Unidos: PALGRAVE MACMILLAN. Recuperado el 2 de Junio de 2021
- Calduch, R. (1993). La política exterior de los estados. En R. Calduch, *Dinámica de la Sociedad Internacional* (págs. 1-33). Madrid, Madrid, España: CEURA. Recuperado el 20 de Abril de 2021, de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap1.pdf>
- Castro Enríquez, K. (2011). *Análisis del papel político de egipto en el conflicto Israel-Palestina: Durante el periodo 2003-2008*. Tesis de licenciatura, Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Relaciones Internacionales, Bogotá. Recuperado el 18 de Abril de 2021, de <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2409/CastroEnriquez-Katerin-2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Concilio Vaticano II. (1965). *Declaración Nostra Aetate: sobre las religiones de la iglesia con las religiones no cristianas*. Vaticano. Recuperado el 27 de Abril de 2021, de https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_sp.html
- Corral, C. (Mayo de 2004). Invocación del orden internacional, en especial de los derechos humanos, en los tratados internacionales de la Santa Sede con los estados. *Unidad de investigación sobre seguridad y cooperación (UNISCI)*, 10.

- Recuperado el 28 de Abril de 2021, de
<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72536/Corral7.pdf>
- Domínguez, I. (2 de Junio de 2010). El Papa condena la ocupación como «una injusticia». *El Diario Vasco*. Recuperado el 29 de Abril de 2021, de
<https://www.diariovasco.com/v/20100602/mundo/papa-condena-ocupacion-como-20100602.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.diariovasco.com%2Fv%2F20100602%2Fmundo%2Fpapa-condena-ocupacion-como-20100602.html>
- Durán Navarro, H. C. (2016). *"El soft power de el Vaticano en el reconocimiento de Palestina como Estado"*. Artículo Académico, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Relaciones Internacionales, Bogotá. Recuperado el 23 de Abril de 2021, de
<https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12585/DuranNavarro-HildaCecilia-2016.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Elizondo, F. (5 de Octubre de 2018). Pablo VI, un Papa cuyo recuerdo crece. *Crítica*. Recuperado el 2 de Junio de 2021, de <https://www.revista-critica.es/2018/10/05/pablo-vi-un-papa-cuyo-recuerdo-crece/#:~:text=Varios%20bi%C3%B3grafos%20coinciden%20en%20reconocer,e%20invariablemente%20propenso%20al%20di%C3%A1logo.>
- Exteriores, Ministerio de Asuntos; Cooperación, Unión Europea y;. (Febrero de 2021). *Gobierno de España: Ministerio de Asuntos Exteriores*. Recuperado el 25 de Abril de 2021, de
http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/SANTASEDE_FICHA%20PAIS.pdf
- Gaddis, J. L. (1993). International Relations Theory and the End of the Cold War. *International Security*, 17(3), págs. 5-58. Recuperado el 2 de Junio de 2021, de
http://ir.bellschool.anu.edu.au/sites/default/files/uploads/2019-07/ir_working_paper_1993-5.pdf
- Ghaedi, M. (19 de Mayo de 2021). DW. Recuperado el 20 de Abril de 2021, de
<https://www.dw.com/es/cronolog%C3%ADa-c%C3%B3mo-se-ha-extendido-el-conflicto-entre-israel-y-ham%C3%A1s/a-57585540>

- Golan-Nadir, N., & Cohen, N. (2016). *The role of individual agents in promoting peace processes: business people and policy entrepreneurship in the Israeli-Palestinian conflict*. Routledge. Recuperado el 8 de Abril de 2021
- González Levaggi, A. (2011). *Legitimidad e Instituciones Internacionales: El rol de la Liga Árabe en la Guerra de Gaza (2008/09)*. Working paper, Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI). Recuperado el 23 de Abril de 2021, de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/7131547/28.pdf?1324021581=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLegitimidad_e_Instituciones_Internaciona.pdf&Expires=1622622775&Signature=Uipzyi85x4R53zd-tdQM8NZyujnoj45JrwCQgaszIT11CRmX2Jf4E8NnxOqhaZLo3O
- Hagopian, E. (April de 2005). The Palestine-Israel conflict: A short history. *Arab Studies Quarterly Review*, 25(1), págs. 1-25. Recuperado el 25 de Abril de 2021
- Harnisch, S. (30 de Octubre de 2018). *Heidelberg University*. Recuperado el 2 de Junio de 2021, de https://www.uni-heidelberg.de/md/politik/harnisch/person/vortraege/harnisch_foreign_policy_analysis_workshop_september_2018.pdf
- Howard, D. A. (2003). IT WAS CALLED "PALESTINE" The Land, History and Palestinian identity. *Fides et Historia*, XXXV(2), págs. 61-78. Recuperado el 8 de Abril de 2021
- Hudson, V. (1993). *Gaddis' Lacuna: Foreign Policy Analysis and the end of the Cold War*. Department of International Relations. Canberra: Australian National University. Recuperado el 2 de Junio de 2021, de http://ir.bellschool.anu.edu.au/sites/default/files/uploads/2019-07/ir_working_paper_1993-5.pdf
- Idf: La guerra de la independencia (1948)*. (s.f.). Recuperado el 15 de Abril de 2021, de <https://www.idf.il/es/minisites/guerras-y-operaciones/guerra-de-la-independencia-1948/>
- Irani, G. E. (1986). *The Papacy and the Middle East: the role of the Holy See in the Arab-Israeli conflict, 1962-1984*. (U. o. Press, Ed.) Notre Dame, Indiana,

Estados Unidos: University of Notre Dame Press. Recuperado el 24 de Abril de 2021

Israel Ministry of Foreign Affairs. (s.f.). *Israel Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado el 28 de Abril de 2021, de <https://mfa.gov.il/mfa/aboutisrael/history/papalvisit/papaenisrael/Pages/Relacion-es-diplomaticas-entre-Israel-y-el-Vaticano.aspx>

Izquierdo Brichs, F. (2002). *Guerra y Agua: Objetivos y actitudes de los actores en el conflicto por Palestina*. Universidad autónoma de Barcelona, Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico-Jurídicas, Barcelona. Recuperado el 22 de Abril de 2021, de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/5217/fib1de5.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Izquierdo Brichs, F. (1 de Julio de 2003). El movimiento sionista ante la partición de Palestina. *Scripta Nova*, VII(144), 1-22. Recuperado el 12 de Abril de 2021, de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/38105127/SCRIPTA_NOVA_-_El_movimiento_sionista_ante_la_particion_de_Palestina_-_Ferran_Izquierdo.pdf?1436180476=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DIZQUIERDO_F_EL_movimiento_sionista_ante.pdf&Expires=16

La Vanguardia. (2007). El Conflicto Israel-Palestina. *Vanguardia Dossier*, 88-94. Recuperado el 15 de Abril de 2021

Lapierre, D., & Collins, L. (1982). *oh, Jerusalén*. (S. A. PLAZA & JANES, Ed.) Barcelona, Barcelona, España. Recuperado el 1 de Mayo de 2021

Lara Olmo, J. C. (2020). *Yeshú: Trasfondo judío de la vida de Jesús*. Colección Autores Imprescindibles. Recuperado el 28 de Abril de 2021, de <https://books.google.es/books?id=kszODwAAQBAJ&pg=PA69&lpg=PA69&dq=Redemptoris+Nostra+de+abril+de+1949,+P%C3%ADo+XII&source=bl&ots=1dSe6LwXm5&sig=ACfU3U2XTCfEIquXNpmPaM0zzH2PC9IDWQ&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwikk93go4DxAhUQ3IUkHa1eBIEQ6AEwBXoECB4QAw#wv=onepage&q&>

- Levy, G. (2007). *El Conflicto Israelí - Palestina* (25 ed.). (Vanguardia, Ed.) España: Vanguardia Dossier. Recuperado el 7 de Abril de 2021
- Levy, G. (1 de Enero de 2019). One State, Two Nations. *Palestine-Israel Journal*, 24(1), págs. 41-46. Recuperado el 11 de Abril de 2021
- Lima Pereira, P., Souza Bossler, A., & de Andrade Rodriguez, D. (2014). El bloqueo israelí a la Franja de Gaza:-situación de la población civil palestina - aplicabilidad de los convenios de Ginebra. *Revista científica integrada*(2), 1-21. Recuperado el 16 de Abril de 2021, de <https://www.unaerp.br/revista-cientifica-integrada/edicoes-anteriores/edicao-n-2-2014-1/1457-146-426-1-sm/file>
- Mora, S., & de la Guardia, J. (12 de Agosto de 2002). Juan Pablo II pide más presencia internacional 'sobre el terreno' en Oriente Próximo. (E. País, Ed.) *El País*. Recuperado el 29 de Abril de 2021, de https://elpais.com/diario/2002/08/12/internacional/1029103211_850215.html
- Moratinos, M. Á. (2002). Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2002. (F. CIDOB, Ed.) *Anuario Internaciounal CIDOB 2002 edición 2003*, págs. 153-166. Recuperado el 24 de Abril de 2021, de <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/view/33861/165671>
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Recuperado el 8 de Abril de 2021, de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Nye, J. (1990). Soft Power. En J. Nye, *Bound to Lead: The changing Nature of American Power* (págs. 153-171). New York. Recuperado el 23 de Abril de 2021
- Pablo VI. (1965). *Declaración Nostra Aetate: Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas*. Declaración, Santa Sede, Vaticano. Recuperado el 28 de Abril de 2021, de https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_sp.html
- Palomino, C. (31 de Diciembre de 2018). La Liga Árabe, ¿un proyecto fallido? *El orden Mundial*. Recuperado el 30 de Abril de 2021, de <https://elordenmundial.com/la-liga-arabe-un-proyecto-fallido/>

- Pelayo, A. (8 de Junio de 2010). Benedicto XVI pide a la comunidad internacional una solución para Oriente Medio. (Vidanuevadigital, Ed.) *Vidanuevadigital*. Recuperado el 29 de Abril de 2021, de <https://www.vidanuevadigital.com/2010/06/08/benedicto-xvi-pide-a-la-comunidad-internacional-una-solucion-para-oriente-medio/>
- Peñas Mora, J. (s.f.). *Presente y Futuro de las Relaciones entre los Países del Oriente Medio*. Recuperado el 1 de Mayo de 2021
- Pérez González, C., & Sánchez Herráez, P. (2012). *El conflicto Palestino Israelí II*. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos. Ministerio de Defesa. Recuperado el 2 de Mayo de 2021, de https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_palestino_israeli_iicba69c5e5502fe1e36c3aed4.pdf
- Pío XII. (Octubre de 1948). *Carta Encíclica En Curis Multiplicibus: Nuevas oraciones públicas por la pacificación de Palestina*. Carta Encíclica, Santa Sede, Vaticano. Recuperado el 28 de Abril de 2021, de https://www.vatican.va/content/pius-xii/it/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_24101948_in-multiplicibus-curis.html
- Rahman Aral, A. (1948). *Cablegrama del 18 de julio de 1948, dirigido al Secretario General por el secretario general de Liga de Estados Arabes en respuesta a la resolución (S/902) aprobada por el Consejo de Seguridad en 338a. sesión, celebrada el 15 de julio de 1948*. Cablegrama, Liga de los Estados Árabes. Recuperado el 1 de Mayo de 2021
- Rajmil, D. (2013). *Los Acuerdos de Oslo: 20 años de oportunidades y decepciones*. Instituto Español de Estudios Estratégicos . Recuperado el 7 de Abril de 2021
- Redacción El Tiempo. (26 de Junio de 2015). Acuerdo entre el Vaticano y Palestina ocasiona enojo en Israel. *El Tiempo*. Recuperado el 29 de Abril de 2021, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16008396>
- Roe Polk, W. (2007). *El Conflicto Israel - Palestina*. (Vanguardia, Ed.) España: Vanguardia Dossier. Recuperado el 1 de Abril de 2021
- Rowley, C., & Taylor, J. (2006). The Israel and Palestine land settlement problem: An analytical history, 4000 B.C.E.-1948 C.E. *Public Choice*, págs. 41-75. Recuperado el 8 de Abril de 2021

- Saborido, M. (2009). *El Partido Comunista de la Argentina, la creación del Estado de Israel y la llamada "Guerra de la independencia"*. Universidad Nacional del Comahue, Departamento de Historia, San Carlos De Bariloche. Recuperado el 14 de Abril de 2021, de <https://cdsa.academica.org/000-008/484.pdf>
- Sánchez , F., & Liendo, N. (2020). Análisis de Política Exterior. En N. Liendo, F. Sánchez, & D. Editores (Ed.), *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales* (págs. 153-177). Bogotá, Colombia: Fondo de Publicaciones de la Universidad Sergio Arboleda. Recuperado el 1 de Junio de 2021
- Somavilla Rodriguez, E. (2017). Diplomacia vaticana y política exterior de la Santa Sede. *Estudios Institucionales*, IV(7), págs. 119-143. Recuperado el 28 de Abril de 2021, de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58330243/REVISTA_DE_ESTUDIOS_INSTITUCIONALES7-1_2017.pdf?1549293856=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DREVISTA_DE_ESTUDIOS_INSTITUCIONALES7_1_2.pdf&Expires=1622724351&Signature=f2usEqdwRetCVz3kwe1WwHP8
- Toledano, S. (1994). El acuerdo fundamental entre la Santa Sede y el Estado de Israel un punto de vista judío. *Estudios Eclesiásticos*, págs. 175-179. Recuperado el 29 de Abril de 2021, de <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/14910/13347>
- Trelles Muñoz, M. (2014). *"Operación Plomo Fundido como muestra del conflicto entre Israel y Palestina: Intervención de Naciones Unidas"*. Tesis de licenciatura, Universidad del Azuay, Facultad de Ciencias Jurídicas, Cuenca. Recuperado el 20 de Abril de 2021, de http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4213/1/10774_esp.pdf
- Whitbeck, J. (2007). Compartir Jerusalén: la solución del condominio. (L. Vanguardia, Ed.) *Vanguardia Dossier*, 23-27. Recuperado el 28 de Abril de 2021